

CICLO DE ENTREVISTAS CONICET**“La investigación no es una tarea individual, sino eminentemente social”**

Es economista y asegura que tanto en las ciencias humanas como en las duras la praxis es fundamental, por la riqueza que le aporta al investigador y viceversa

Durante su trayectoria, Eduardo Basualdo ha abordado diversas problemáticas siempre desde un costado fuertemente social. Coordina un área de investigación en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y acaba de ser nombrado miembro el directorio de YPF.

¿Cuál ha sido su tema de investigación?

Es un campo disciplinario diversificado por etapas, porque me he dedicado a los problemas estructurales de la economía argentina en cada momento. Inicialmente fue el desarrollo industrial, luego el agropecuario, deuda externa y privatizaciones. Con el equipo de FLACSO hemos desarrollado muchos proyectos innovadores, y también en algunos casos generamos información básica sobre los temas tratados.

¿Por qué eligió dedicarse a la investigación?

Tiene que ver con algo que considero muy importante: vincular teoría y práctica. Yo hago investigación aplicada y participo activamente en la vida social, y eso a uno le plantea interrogantes que quiere develar. Estar vinculado a las esferas económica y social sirve para ir detectando problemáticas. No es común que los economistas se dediquen a la investigación, porque en el mercado laboral tienen trabajo e ingresos elevados.

¿Qué cualidades son necesarias para hacer investigación?

La férrea voluntad de hacerlo, de búsqueda de conocimiento, porque implica muchas dificultades, como sucede con cualquier desafío. El CONICET lleva adelante un sistema de becas que para muchos es la única experiencia en investigación, y les sirve para comprobar si tienen condiciones y ganas de hacer esto. Es una gran oportunidad para que muchos profesionales definan su perfil. Hay concepciones que describen a la tarea de investigación como aislada y solitaria, pero yo no creo en eso. Creo en el investigador inserto en el medio, construyendo con el conjunto social.

¿Y qué pasa cuando el proceso parece estancarse?

En todo trabajo se dan esos momentos críticos y creo que es importante enfrentarlos porque lo central es entender una determinada problemática, no comprobar las hipótesis. Uno empieza a trabajar y a ver cuestiones que en principio no veía y es muy provechoso enfrentar eso, porque lo que hay que ratificar es el propósito único, que no es tener la razón, sino poder explicar qué está ocurriendo en la problemática analizada. Y vuelvo a la importancia de ligar teoría y práctica: la investigación no es una tarea individual, sino eminentemente social. Así como uno recurre al estado del arte, también tiene que recurrir a la sociedad para ver cómo se perciben los fenómenos. Uno se encuentra con interacciones múltiples y sorprendentes.

¿Ha realizado experiencias de trabajo en el exterior?

Estuve dos años en México, entre 1980 y 1982. Fuera de eso he viajado por cosas menores. La verdad, en esto los investigadores viejos somos “provincianos”. Los nuevos no son así. Pero pienso que no necesariamente tiene que ser bueno estudiar afuera; depende de dónde.

¿Cómo ha cambiado la manera de investigar con respecto a sus comienzos?

El mayor cambio se ve en la última década, en las posibilidades de intercambio, de acceso a la bibliografía, que era una complicación. Tiene que ver con un ciclo expansivo de la economía argentina, y con la maduración de los paradigmas tecnológicos a nivel mundial. Por más grandes proyectos y facilidades que haya, si no hay tecnología no es posible avanzar. Y eso modifica fuertemente las posibilidades de investigación y de generación de información. Han sido muy cambiantes las transformaciones, que no siempre son progresivas; de hecho hubo muchas que fueron regresivas.

¿Cuáles son las perspectivas a futuro en este sentido?

Buenas, porque la investigación ha sido reconsiderada socialmente y ocupa un orden de importancia que antes no tenía. En realidad nunca fue dejada de lado pero sí estuvo oscurecida por otros fenómenos y procesos. Dentro de CONICET me da la impresión de que es necesario mayor intercambio entre ciencias duras y sociales, por todo lo que pueden aportarse mutuamente.

Usted ha sido recientemente incorporado al directorio de YPF, ¿qué aporte puede hacerle como investigador del CONICET?

A partir de la expropiación de la mayoría accionaria de la empresa por parte del Estado, los investigadores del CONICET se incorporaron al directorio de la sociedad como directores independientes, sin relación de dependencia con YPF, ni como accionistas significativos o proveedores de bienes o servicios. En este contexto, su contribución potencial a una empresa como YPF, que se ubica como la de mayor facturación de la economía argentina, consistiría en aportar criterios, puntos de vista e incluso conocimientos diferentes y complementarios a los que tienen los funcionarios estatales, provinciales y ejecutivos de la firma. Se trataría no sólo de vincular los intereses del Estado y del mercado sino también de integrar criterios y problemáticas de la sociedad civil, lo cual define una experiencia novedosa y potencialmente fructífera.

Acerca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Con más de 50 años de existencia, el CONICET trabaja junto al Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación en la transferencia de conocimientos y de tecnología a los diferentes actores que componen la sociedad y que se expresan en ella.

Su presencia nacional se materializa en:

Presupuesto: con un crecimiento de 9 veces para el período 2003 - 2012, pasó de \$ 236.000.000 a \$ 2.085.000.000.

Obras: el plan de infraestructura contempla la construcción de 88 mil m² con una inversión de \$ 315.000.000. De las 54 obras proyectadas, 30 ya están finalizadas. Los aportes provienen de fondos CONICET y del Plan Federal de Infraestructura I y II del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Crecimiento: en poco más de 5 años se duplicó el número de investigadores y cuadruplicó el de becarios, con una marcada mejoría de los estipendios de las becas y los niveles salariales del personal científico y técnico, en sus diferentes categorías.

Carrera de Investigador: actualmente cuenta con 6.939 investigadores, donde el 49% son mujeres y el 51% hombres. Este crecimiento favoreció el retorno de científicos argentinos radicados en el exterior.

Becas: se pasó de 4.713 becarios, en 2006, a 8.801 en 2011. El 80% del Programa de Formación se destina a financiar becas de postgrado para la obtención de doctorados en todas las disciplinas. El 20% restante a fortalecer la capacidad de investigación de jóvenes doctores con becas post-doctorales, que experimentó un crecimiento del 500% en la última década.

Contacto de prensa
prensa@conicet.gov.ar
+ 54 11 5983-1214/16

Estemos en contacto
www.conicet.gov.ar
www.twitter.com/conicetdialoga
www.facebook.com/ConicetDialoga
www.youtube.com/user/ConicetDialoga



Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Av. Rivadavia 1917 (C1033AAJ) República Argentina Tel. + 54 115983 1420